



NOTA PRELIMINAR

La presente "Historia de la Neurología en el Perú" es el compendio de seis años de investigaciones bibliográficas recojidas de las fuentes propias de cada época, habiendo hecho un ordenamiento cronológico y por materias de las múltiples citas encontradas.

Al editar este libro creo cumplir con la inmerecida pero edificante conclusión a que llegara el Jurado de ésta Tesis Doctoral, presidido por el profesor **J. O. Trelles** e integrada por los doctores **E. Fernández**, **J. Franco** y **J. M. Cuba**, cuyo tenor transcribo, "Recomendar su difusión por estimar que se trata de un aporte valiosísimo a la Neurología y Medicina nacionales".

Cuando se escribe la historia de una especialidad médica vinculada con la clínica, la exposición conceptual es sólo un relato frío, limitando la visión de los acontecimientos. Es necesario conocer no sólo que se dijo, sino cómo, cuándo y quién lo dijo y entonces la versión histórica adquiere profundidad, mayor amplitud y reconoce con justicia los valores individuales que la forjaron. Pero la ciencia neurológica no ha sido un ente aislado, sino el resultado de todo un proceso vinculado a la evolución universal de las ciencias, y localmente, a la asistencia médica, la docencia, la vida institucional, y sus momentos estacionarios o de progreso, han guardado relación con los acontecimientos que fueron formando al país. **J. de la Riva Agüero** (2182) ha dicho que, "La Patria es una creación histórica", y nuestro relato tiene que ubicarse dentro de esta evolución si queremos que no se limite a una crónica dedicada a la relación más o menos ordenada de lo ocurrido, sino que enmarcándola dentro del propio desarrollo de la nacionalidad nos coloque dentro de la realidad histórica.

Es mi deseo que este estudio del pasado neurológico del Perú, permita como ha dicho **P. Lain Entralgo** (2152) "Enseñarme como se ha ido sabiendo eso que ahora sé".

En las primeras épocas, las Culturas Pre-Incaicas fueron adquiriendo una serie de conocimientos que heredados y perfeccionados por los Incas constituyeron la máxima expresión médica del Perú Pre-Hispánico. La medicina mágica y mística empíricas, sin perderse total-

mente cedieron a las prácticas herbolarias, más científicas; la astrología más evolucionada fue el resultado de un mejor conocimiento de la astronomía. Las trepanaciones se fueron superando no sólo en función a los conocimientos anatómicos y médicos, sino de acuerdo con el desarrollo de cada pueblo; realizadas inicialmente con el instrumental de piedra obsidiana en Paracas, hasta llegar a los metales, especialmente el cobre o champi, con los Incas a través de cientos de años; fueron indicadas con fines curativos o rituales como las supra-inianas costeñas o las cauterizaciones andinas. Las deformaciones artificiales obedecieron a características regionales, que poco variaron en siglos, sopor-tando el dominio de distintos imperios.

En la Colonia, concluidas las actividades bélicas de la Conquista, se produjo un largo período estacionario, casi medioeval, hasta los últimos treinta años del siglo XVIII, en que estimulada por la obra de los Precursores de la Emancipación, se fue perfilando el alma de la nacionalidad, surgiendo el más grande de los ideólogos de la Independencia Americana, **Juan Pablo Viscardo y Guzmán**, que en 1799 publicó la "**Carta a los Españoles Americanos**", proponiendo abiertamente la insurrección. **José Baquijano y Carrillo**, que en 1781 pronunció el **Elogio a Jáuregui** en la Universidad, ante el asombro de viejos doctores, y cortesanos, diciendo: "Esa memoria augusta de su nombre, no se afianza ni apoya en los elogios e inscripciones públicas que le consagran y le tributan la dependencia y el terror. Son éstas las infelices conquistas del poder, a quien siempre acompaña de auxiliar en sus triunfos la lisonja. Por eso protesta el corazón, la violencia que sufre al pronunciarlas". Al respecto, **Porrás Barrenechea** (2179) decía: "¡Cuantos años de trabajo costó la libertad del Perú!. Y en la primera categoría de los libertadores están los precursores ideológicos, los maestros que difunden, como **Baquijano y Carrillo, Rodríguez de Mendoza o Unanue**, la cultura, la instrucción y el amor a la tierra, destierran la Escolástica y el Silogismo y enseñan a pensar libremente". Este movimiento fue seguido por la sedición que el mismo historiador describiera así: "Cuan-tas amarguras, cuantas zozobras y callados heroísmos y rebeldías; **Tupac Amaru** el indio de la Mascaipacha Roja y el Sol de los Incas sobre el pecho, arrastrado miserablemente por los caballos implacables de Areche, después de haber paseado el Suntur Paucar de sus antepasados por la Meseta del Collao. **Aguilar**, cantando en la cárcel en renglones rimados, las horas de la angustia fatal. **Zela**, cerrando los ojos en el presidio de Chagres lejos de todo bondadoso regazo. **Melgar**, el adolescente enamorado de Silvia, con el craneo perforado por las balas, no sólo por haber hecho relampaguear el cañón insurgente en Humachiri, sino acaso también por haber revivido la más auténtica queja peruana: el yaraví. **Pumacahua** colgado en Sicuani, los **Angulo** en el Cuzco; **Gómez**,

Alcázar y Espejo en Lima y los mil héroes anónimos de las casamatas y presidios y de las carnicerías de Checacupe, de Chacaltaya, Huanta y el puente de Ambo”.

En éste proceso de surgimiento espiritual e intelectual aparecen **Unanue, Dávalos, Tafur, Paredes, Pezet, Valdez** al servicio de la profesión, modelando la futura Escuela Médica Peruana, y el 21 de Noviembre de 1792 se inauguraba el **Anfiteatro Anatómico de San Andrés**, dando inicio a la Educación Médica en el Perú, reemplazando a esas cátedras de vida transitoria e irregular que hasta entonces constituían la enseñanza de la medicina. **Unanue**, su gestor, en su Oración “**Decadencia y Restauración del Perú**” (2190) decía: “¡Desgraciado Perú!, ésta ha sido tu suerte. Abismado en una mortal ignorancia”, y agregaba, “En el Perú no han tenido sus moradores otro asilo en las graves y frecuentes epidemias y demás accidentes que han padecido, que la impericia de los empíricos, el total abandono y el bárbaro arrojo de los charlatanes: medios por sí solos de acabar con el linaje humano”.

En 1811 este proceso de superación culminó con la fundación del **Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando**, a cargo de los mismos hombres, y se producía en circunstancias en que un grupo de criollos presididos por nuestro compatriota **V. Morales y Duares** lograba acuerdos de libertad y justicia para América en las Cortes de Cadiz. Fueron momentos trascendentes para la historia patria y de la medicina.

Se sucedieron a continuación las batallas de la Independencia selladas en 1824 en Ayacucho; todos se dedicaron al logro de tan noble gesta y conquistada ésta, se pusieron al servicio de la naciente República, quedando relegada la Educación; los primeros años fueron de convulsiones y luchas por el poder que mantuvieron estacionario al país, hasta mediados del siglo XIX, entre 1844 a 1866 en que surgió la llamada por **Basadre**, (2149) “prosperidad falaz”, dándose inicio al movimiento liberal en lo político, al Romanticismo en la Literatura, y en la Medicina, **Cayetano Heredia**, transformaba el Colegio de la Independencia, sucesor de San Fernando, en la Facultad de Medicina, desapareciendo la arcaica institución del Protomedicato. Llegaron al Perú el francés **P. Douglas**, educado en Montpellier, dando comienzo a la moderna cirugía, efectuando la primera talla vesical; el italiano **M. Solari**, de la Universidad de Bolonia, primo y colaborador de Mazzini, fugitivo de la dominación austriaca, enseñando Patología y Clínica Externa. A estos maestros agregáronse **J. J. Bravo, J. Sandoval, M. Aranda, S. Lorente, A. Raimondi** y; viajando a París enviados por Heredia, **J. C. Ulloa, F. Rosas, R. Benavides** y **J. Pro**, a su regreso impulsaron la ense-

fianza y la asistencia médica. Se instaló la **Sociedad Médica de Lima** y apareció la **Gaceta Médica de Lima**. Fué ésta una etapa decisiva en la evolución de la medicina, dándose inicio a la era científica, a la vida académica, a la literatura médica y a las primeras transformaciones asistenciales, cambios íntimamente ligados a la evolución del país.

En 1879 la Guerra del Pacífico determinó el colapso nacional, nuestro territorio fue devastado, la Facultad destruída y terminado el conflicto bélico, se empezó lentamente la reconstrucción teniendo a **M. Odriozola** como paladín. Los estudiantes crearon la **Unión Fernandina** y los maestros primero la **Academia Libre**, luego **Academia Nacional de Medicina**, difundiendo en sus revistas los conocimientos médicos, teniendo como estímulo permanente la llama encendida por el martirio de **Carrión**. El intercambio con el exterior fue cada vez mayor, nuestros profesionales viajaron a centros más desarrollados, trayendo nuevos conocimientos y mejores técnicas; los hospitales paulatinamente dejaron de ser meras instituciones caritativas para convertirse en centros asistenciales y de docencia; al término del siglo aparecieron las primeras especialidades, hasta llegar al momento actual que permite ver el porvenir con optimismo.

MATERIAL

Las fuentes históricas pueden ser: (2179) monumentales; orales o tradicionales, y escritas; estando la historia basada en documentos o relatos escritos y la pre-historia en el estudio de los monumentos y de la tradición oral. Siendo esta obra una Historia Científica, me he valido de fuentes escritas o documentales, constituyendo una exposición exclusivamente bibliográfica, lo que la limita pero la acerca a lo veraz.

Para la época **Pre-Incaica** e **Incaica** he contado con **fuentes documentales derivadas o secundarias**, narradas por los **Cronistas** del siglo XVI. Extensa ha sido la revisión y escaso pero valioso el material obtenido, correspondiendo a lo acontecido en los postreros años del Incaico. La otra fuente lo constituye lo escrito a partir de la segunda mitad del siglo pasado, en relación especialmente con los estudios de la **Cra-neología**, recogidos en tumbas, templos y basurales o en los ceramios ornamentales, máscaras metálicas y telas.

En la **Colonia** las fuentes documentales han sido en su mayoría **originales** o **primarias** o sea contemporáneas a los sucesos, escritas a raíz de los hechos o por testigos presenciales. La obra fundamental es la "**Imprenta de Lima**", recopilación de documentos llevada a cabo entre 1874 a 1876 por **J. T. Medina** en la Biblioteca Nacional, en archivos

limeños y la información de los eruditos peruanos: **Palma, Mendiburo, Polo, Odriozola**, etc., publicada en Santiago entre los años 1904 y 1907 en cuatro volúmenes, encontrándose el catálogo y la minuciosa descripción bibliográfica de cada una de las obras impresas en Lima desde 1584, en que apareció la **Doctrina Cristiana**, publicada por **Antonio Ricardo**, primer libro sudamericano, hasta los publicados en 1824, incluyendo volantes, bandos, listines, etc.; **H. Valdizán** ha facilitado este trabajo al haber seleccionado todo el material médico presentado por Medina en su obra aparecida en 1928 "**Apuntes para la Bibliografía Médica Peruana**". Debo consignar además el "**Diccionario Histórico Biográfico del Perú**", de **Mendiburo**; las "**Memorias de los Virreyes**" publicadas por **M. A. Fuentes** y **S. Lorente** a mediados del siglo pasado; los "**Libros de Cabildos**", especialmente el de Lima, publicado por **J. Bromley**; la "**Historia de Arequipa**", del **P. Barriga**, escrita en 1936; las "**Guías Geográficas del Perú**", publicadas a partir de 1680, inicialmente como almanaques o calendarios, titulados "**El Conocimiento de los Tiempos**" y posteriormente como "**Guías de Forasteros**"; la "**Historia del Perú**" de **S. Lorente**, aparecida entre 1863 y 1870; la "**Historia del Perú Colonial**" de **R. Vargas Ugarte**; el "**Alma Mater**" y el "**Diccionario Histórico Cronológico**" de la Universidad de San Marcos de **L. A. Eguiguren**; los "**Documentos Históricos del Perú**" publicados en 1864 por el coronel **M. de Odriozola**; los "**Diarios de Lima**" de **J. M. Suardo**, con anotaciones de lo sucedido en Lima entre 1629 a 1639; de **J. M. Mugaburo** entre 1640 hasta 1686, continuados por su hijo hasta 1694; los "**Anales del Perú**" de **F. Montesinos** hasta 1642; el "**Mercurio Peruano**" editado por la **Sociedad Amantes del País**, con la colaboración de **Unanue, Tafur, Dávalos, Larrinaga, Paredes**, etc., y su contemporáneo el "**Diario de Lima**"; las recopilaciones médicas de **Patrón, Avendaño, Ulloa, Valdizán, Paz Soldán, Lastres** y tantos otros. En este copioso material lo neurológico no ha sido lo más abundante, mas el tiempo no fue perdido pues su lectura fue indispensable para obtener la formación histórica que hiciera posible éste trabajo.

En la República he contado con fuentes originales vinculadas directamente con nuestro tema, especialmente las tesis universitarias y las revistas médicas, habiendo llegado a revisar alrededor de 80 publicaciones desde los **Anales Medicales** de 1827 hasta el "**Acta Herediana**" de 1968.

En este siglo se hicieron trabajos bibliográficos, primero en 1928 por **H. Valdizán**, el "**Índice Bibliográfico de Neuro-Psiquiatria Peruana**"; en 1944, **E. Alzamora** presentó su tesis sobre "**Aportes para la historia de la neurología en el Perú**"; en 1953, **E. D. Rocca** y **M. Chávez** publicaron "**Bibliografía neuroquirúrgica del Perú**, y finalmente en 1962 **A. Cáceres**, presentó su tesis sobre "**Las disciplinas neurológicas en la Facultad de Medicina**".

EPOCAS

Bien delimitadas en el Perú y cuya descripción es innecesaria, he dividido este trabajo en:

1.—**Epoca Pre-Incaica e Incaica**

2.—**Epoca Colonial**

3.—**Epoca Republicana**

OBJETIVOS

Son dos: **La Primera Parte** es la **Historia de la Neurología en el Perú**, y sus capítulos están en relación con cada época, describiendo la docencia, la asistencia, la vida institucional, la patología, tratamientos, etc. Por considerarlo conveniente me he detenido en 1960, pues los hechos que vienen ocurriendo desde hace doce años no son posible de interpretar con criterio histórico, pues son capítulos, que recién se inician con proyecciones futuras.

La Segunda Parte, sumamente valiosa, es la **Bibliografía Neurológica del Perú**, que por su extensión la he limitado a un índice onomástico. La recopilación esta hecha hasta 1970, debiendo dejajr constancia que en algunos casos ha quedado incompleta por el atraso con que salen algunas revistas.

En esta recopilación bibliográfica sólo he considerado lo publicado en el Perú, pues en otra forma habría caído con frecuencia en omisiones valiosas. Aunque debo reconocer las importantes publicaciones hechas por nuestros compatriotas en el extranjero, tales como libros, contribuciones a certámenes continentales o mundiales y artículos en las más connotadas revistas foráneas, enriqueciendo nuestro acervo neurológico y prestigiando a la Escuela Médica Peruana.

Esta es pues la presentación de "La Historia de la Neurología en el Perú", esfuerzo que he venido realizando por varios años, como homenaje a la disciplina que cultivo y para dar a conocer sus verdaderas fuentes, olvidadas con frecuencia.

Al terminar esta Nota Preliminar, deseo recordar a mi padre, Ing. Carlos Alayza Roel, que me inculcó el interés por la historia patria y por la disciplina en el trabajo, y que con la publicación de esta obra creo compensar en parte todo el bien recibido.

Quiero expresar mi agradecimiento a mi esposa Mercedes T. de Alayza, por su permanente estímulo y colaboración. Al Dr. Esteban D. Rocca, maestro y amigo, por las palabras que dan inicio a este libro. Al Dr. Enrique Fernández, dilecto compañero de promoción, conocedor de nuestro pasado, destacado maestro universitario, por la orientación y paciente revisión de este trabajo. Al Dr. Luis Villena, joven profesional, con interés por nuestro pasado médico, por su eficiente búsqueda bibliográfica. A la Sra. Elena A. de Sessarego, por su asesoría técnica, desinteresada y oportuna. A la Editorial Minerva y a su personal de trabajadores, por la pulcra impresión de este libro. A mis compañeros de trabajo del Servicio de Neurocirugía del Hospital Obrero de Lima y a todos aquellos que me brindaron ayuda en la culminación de esta Historia.